

La Nación Viernes 23 de Febrero de 2001

Crónica

La Nación / SANTIAGO

Finalizó en Roma octavo consistorio convocado por el Papa Juan Pablo II

Pompa en el Vaticano y fiesta popular en La Legua

► En medio de los aplausos de un numeroso grupo de chilenos que se había apostado desde temprano en la Plaza de San Pedro, el flamante purpurado Francisco Javier Errázuriz Ossa recibió ayer de manos del Papa Juan Pablo II, el anillo cardenalicio, que es el segundo símbolo de su dignidad.

De esta forma finalizó el ritual que se inició miércoles, cuando el Pontífice creó a 44 nuevos príncipes de la Iglesia, entre los cuales se cuentan a 10 latinoamericanos, poniendo sobre sus cabezas el capelo y el birrete de color púrpura que proclaman que están dispuestos a morir en defensa de su fe.

Una vez terminada la ceremonia, con la cual también se clausuró el octavo consistorio convocado por el Papa Wojtyła, Errázuriz fue agasajado con una recepción de honor ofrecida por la Embajada de Chile en la Santa Sede y que estuvo presidida por la ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear.

Para hoy se espera que el nuevo cardenal chileno asista a la audiencia que ofrecerá el Pontífice a sus nuevos colaboradores en el Aula Magna Paulo VI, y en la tarde a un almuerzo organizado por el Consejo Episcopal Latinoamericano, Celam.

El regreso de Francisco Javier Errázuriz a Santiago está previsto para mañana a las 09.30 horas.

FIESTA EN LA LEGUA

En un verdadera fiesta popular se transformó ayer el regreso a nuestro país del medio centenar de vecinos de la población La Legua quienes, luego de efectuar una peregrinación por Tierra Santa junto a su párroco, Mariano Puga, se transformaron en el símbolo de la representación chilena en la Plaza de San Pedro.

Cerca de doscientas personas, que portaban banderas y carteles de bienvenida, esperaron a los peregrinos en el aeropuerto internacional de Santiago desde donde una caravana de vehículos los escoltó hasta el frontis de la iglesia San Cayetano. Allí su presencia desató el espontáneo festejo del vecindario.

Emocionado, Mariano Puga calificó el viaje como inolvidable.

"Creo que es una experiencia única que los pobres, los discípulos de Jesús, los que eran los preferidos de Jesús, hayan podido estar en las tie-

FRANCE PRESSE



El cardenal Francisco Javier Errázuriz recibió ayer de manos del Papa Juan Pablo II el anillo "signo de dignidad, de celo pastoral y de firme comunión con la sede de Pedro".

rras donde él nació como un pobre y donde creció entre los pobres de Nazareth", expresó el párroco.

FIN DEL CONSISTORIO

La misa con la que conclu-

yó el octavo consistorio del Pontífice polaco, se vio empañada por la muerte en Venezuela, del cardenal José Alf Lebrún Moratino, arzobispo emérito de Caracas, de 82 años, que falleció la pasada noche como consecuencia

de un infarto cardíaco.

Igual que el miércoles para recibir el capelo rojo, ayer los flamantes cardenales volvieron a arrodillarse ante el Papa para recibir el anillo de oro, "signo de dignidad, de celo pastoral y de firme co-

munió con la sede de Pedro".

En la homilía, Juan Pablo II recordó que este ha sido el primer consistorio del tercer milenio y les pidió a los cardenales que le ayuden "de todas las maneras" para poder llevar adelante esa "comprometida misión" (la unidad de los cristianos).

Juan Pablo II ha manifestado en diferentes ocasiones que la división entre los cristianos "es una vergüenza" y que tanto los ortodoxos, como los católicos, y los protestantes deben poner fin en este tercer milenio a esa separación, que resta credibilidad al mensaje de Cristo.

Cardenal defendió validez de mesa de diálogo y el reencuentro que provocó

El cardenal Francisco Javier Errázuriz, poco después de recibir el anillo cardenalicio, calificó la mesa de diálogo, donde se unieron civiles y uniformados para buscar una solución al tema de los detenidos desaparecidos, como una instancia positiva para el país.

El sexto cardenal chileno abordó varios temas, entre ellos la esterilización, la tortura y la mesa de diálogo. Sobre esta última indicó "que jamás se habían encontrado, jamás se habían hablado, y hablaron" sectores irreconciliables del país.

Asimismo, el purpurado consignó la importancia de conocerse algunos datos de opositores al gobierno del general Augusto Pinochet que habían desaparecido después del golpe militar

de 1973 por la acción de servicios dependientes de las Fuerzas Armadas.

El prelado dijo, asimismo, que la justicia debe compatibilizarse con la prudencia "porque una justicia excesiva puede devenir en una injusticia". Con ello, sin duda, hizo referencia a las numerosas presentaciones judiciales por tortura que se han hecho ante los tribunales en el último tiempo, incluso en contra de los jefes militares. Cuestión, por lo demás, que hizo que representantes del gobierno llamaran a ser responsables en estas denuncias.

En relación a las torturas producidas bajo el régimen militar enfatizó que "hay que tratar de entender que le pasaba a un oficial de muy baja graduación", que le daban órdenes que, incluso, "iban en contra de su

conciencia". Pero fue muy claro para señalar que eso no vale para las personas. Más adelante sostuvo "que hayan dado órdenes", porque "eso es otra cosa", puntualizó monseñor Errázuriz.

Destacó, sí, que un castigo evidente para quienes torturaron se evidencia en el remordimiento y las pesadillas que sintieron y que en muchos casos ha llevado a la destrucción de sus familias.

MUERTE DE RELIGIOSOS

A través de TVN anoche monseñor Errázuriz dijo, además, que personalmente "tomé la decisión, muy al comienzo, que en los casos de uno u otro sacerdote que sufrieron torturas, y aun alguno que sufrió hasta la muerte, no hacer un juicio". Esto, porque "ya

hay suficiente juicio en la conciencia y hay una voluntad de paz que es la que me quiere dominar en todo esto", expresó.

La Iglesia Católica chilena consigna el maltrato y hasta la muerte de varios religiosos, una vez que se produjo el alzamiento militar de 1973.

En otro contexto se refirió también a la esterilización voluntaria, preguntándose por el rol que el Estado debe tener en torno al tema. Al respecto, el arzobispo de Santiago, y ahora cardenal, hizo la siguiente reflexión: "¿Qué deber de colaborador tiene el Estado frente a una joven que, a los 18 ó 19 años y por ser mayor de edad, decide esterilizarse para siempre? ¿Tiene sentido que el Estado colabore en eso?", concluyó.

Cobre chileno para reparar la cúpula de San Pedro

La cúpula de San Pedro en el Vaticano, una de las obras maestras de Miguel Ángel, será reparada con cobre donado por Chile, anunció este jueves en Roma la canciller chilena Soledad Alvear, quien elogió la labor de la Iglesia Chilena en el proceso de reconciliación.

La jefa de la diplomacia chilena, que encabezó la delegación oficial del gobierno a la ceremonia de consagración como cardenal del arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, precisó que el ofrecimiento había sido aceptado por el Vaticano.

"La empresa estatal chilena del cobre, Codelco, hizo una oferta para revestir con este metal la cúpula de San Pedro, lo que fue acogido por el Vaticano. Los técnicos deberán realizar los estudios pertinentes para establecer cuánto, cómo y en qué partes será utilizado el cobre. Material que será empleado sólo en el exterior, no en el interior", afirmó la ministra.

La cúpula, concebida por Miguel Ángel (1474-1564) hacia 1534 y terminada por Giacomo La Porta 25 años después de su muerte, es una obra de dimensiones colosales, que actualmente está cubierta de plomo.

El cobre es un excelente material para proteger la madera y otros materiales de construcción contra la humedad y ha sido utilizado para estos fines por los arquitectos de casi todas las épocas. Incluso durante el siglo antepasado el cobre fue usado en los astilleros para revestir la quilla de los grandes veleros, con el fin de proteger el casco de los efectos del agua y los pequeños moluscos que taladran la madera.

"Es emocionante saber que la cúpula de San Pedro tendrá algo de chileno", comentó Alvear, quien conversó algunos minutos el miércoles con el Papa tras la ceremonia de consagración de los 44 nuevos cardenales, entre ellos 11 latinoamericanos.